PABLO NERUDA EN SU CARA-CRUZ

A puro sol escribo, a plena calle,
a pleno mar, en donde puedo canto,
sólo la noche errante me detiene
pero en su interrupción recojo espacio,
recojo sombra para mucho tiempo.

Entrada de la poesía nerudiana la vida y la muerte el poeta con heridas casi miguelhernandianas la poesía en cara-cruz lo de cara y cruz dos caras y dos cruces de la medalla una medalla única y ya nunca repetible medalla de los días y de los hombres cara y cruz de la misma medalla dos caras dos cruces todo es igual y nada depende del color con que se miren las cosas vida siempre encaminada itinerario de la poesía la persistencia de palabra alta palabra asombrosa y asombrada «apuro sol... a plena calle...» esas estrofas del poema «plenos poderes» la encrucijada del soñar con luz de mediodía y con sombras medianocheras el poeta su eco nuestra definición común junto a su poesía no hay toque de queda no pueden acallarse los latidos de la poesía nadie intimida a nadie un poeta erguido y en ofrecimiento de vida así se viajaba por ríos y valles y vaguadas Pablo Neruda en sus derroteros de cotidianidad con amor siempre los labios apasionados enumeración de la sangre amorosa una paisajística de realidades y de fulguraciones el hombre y la mujer con qué caras y con qué cruces se enseña la medalla nadie sabe nada y todos sabemos todo la poesía el poeta la cara-cruz y la cruz-cara una perfilación constante exacta palabra en su sitio y junto a la lucidez machadiana una paginación dramática dos caras dos cruces la vida y la muerte con el ancla de la esperanza caminos trillados caminos viejísimos así nace el alba así surge la amanecida con miedo y escalofrío siempre la novedad la innovación poética la creatividad entrada de lo nerudiano en la música de los pueblos troncos de árbol en espigas de años en espigas de imágenes lo poético es lo asumido una historia paso a paso seguida y proseguida la interioridad una armonía de planta o de flor o de nube la lenta caminata de un hombre la lenta caminata de la poesía y «en donde puedo canto...» voz proclamadora residencia primera y última la única posibilidad de soñar con los ojos abiertos Neruda Pablo Neruda pese al Registro Civil de nombre de pila y apellidos Neruda el chileno Neruda el universal Neruda el poeta:

Venid a ver la sangre por las calles

así hablaba así denunciaba así pregonaba la voz del verso estremecedor y estremecido la poesía las caracolas del litoral las abiertas venas del mar Neruda el grande Neruda el único moneda irrepetible medalla en el corazón hincada Pablo Neruda en su dignidad valiente y creadora y sabiéndose que «Tardará mucho en nacer, si es que nace» como ya cantó el granadino Federico una historia vivida una aventura responsabilizada la poesía de rabia la poesía nerudiana vive Pablo Neruda muere Pablo Neruda ya nació ya murió septiembre con grajos y harapos septiembre de mil novecientos setenta y tres septiembre aciago y oscuro «desesperada canción» la poesía suya la sangre del amor la sangre de la desesperación:

... estaremos juntos, amor,
extrañamente confundidos

una continuidad persistencia del canto y de nuevo la estrella poética guiadora la reja del arado nerudiano «sólo la noche me detiene» recuerdos de fidelísima nostalgia Chile el país el pueblo la estrofa una bandera desplegada dos caras dos cruces cara-cruz del vivir cara-cruz del morir entrega sin descanso ofrenda que en rotundas palabras vibra y sigue vibrando:

como entre dos canales submarinos,
uno a morir me lleva en su ramaje
y el otro canta para que yo cante

esas palabras tan sitiadas y tan situadas el poema «plenos poderes» una inmensa densidad la poesía en su sitio la palabra en su puesto el hombre que forma parte del pueblo universal el mundo no digas nada no digamos nada el poeta lo dijo el poeta habló y escribió los archivos de la memoria los estantes del recuerdo la vida y la muerte la voz de la desesperación la casa suya saqueada y sus libros que en la calle ardían Pablo Neruda homenaje al poeta muerto Pablo Neruda en su estatua de siglos el granito y el cincel la palabra y la estrofa poemática su poesía lo era su poesía era precisamente poesía para los hombres del pueblo y de la calle así es el paisaje de la dignidad y de la ética internacional solidaria Neruda o la libertad Neruda o el horizonte soleado Neruda ya murió es año triste año de mala cosecha es que lo mataron recordémoslo mataron a Pablo Neruda en su Chile mataron a Federico en su Granada la muerte la tristeza de la muerte *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* Neruda de las esperanzas y de las amistades no puede olvidarse es un monumento su poesía una pirámide de acero y de semilla no lo olvidaremos nunca Pablo Neruda ahora se comprende mejor su

mensaje ahora nos enteramos más a fondo Pablo Neruda vivo Pablo Neruda que empuña como una rosa de felicidad su *Canto general* y así la amanecida y así la tarde y así la noche el tiempo la rueda giratoria del tiempo Chile y el mundo Chile y la sangre la vida y la muerte de nuevo la medalla en su cara y en su cruz cara-cruz de Pablo Neruda poeta con *Residencia en la tierra* junto a los demás un hombre con la soledad a cuestas un poeta de esclarecida valentía nos deja su herencia no nos abandona Neruda su poesía nos enriquece ha ido sembrando *Odas elementales* oleaje de la memoria oleaje y espera y paisaje y lucha y cielo y montañas y hombres y amor y desesperación y flores la poesía la palabra asediada el hombre en su libertad acorralado la poesía tenaz el poeta que va sembrando ternura y esperanza el poeta siembra mientras evoca «La noche también duerme como un caballo ciego» no hay sino lucidez nadie duerme no hay ceguera posible y la memoria recuerda Pablo Neruda en su testimonio un canto de verdades para la memoria de la historia la poesía nerudiana en su cara-cruz una medalla en sus dos caras una poesía en sus dos caras en sus dos cruces un poeta en su cara-cruz y los poemarios que se abren en horas de fraternidad:

1.—ME CONOCEREIS POR LO QUE HE ESCRITO

> La casa... No sé cuándo me nació... Era a media tarde, llegamos a caballo por aquellas soledades... Por primera vez sentí como una punzada este olor a invierno marino, mezcla de boldo y arena salada, algas y cardos.
>
> .....
>
> Escribí con tiza los nombres de mis amigos muertos, sobre las vigas de rauli...

Tras la prosa hondamente cardada hondamente intensificada en poesía Neruda vuelve a la carga es el mismo libro *Una casa en la arena* la situación del poeta en sus coordenadas de geografía la arena de Isla Negra una casa lejana y islada una casa cuya forja fue de muchos años ensimismados la poesía igual que un memorial la poesía-enredadera la voz que por olas y piedras iba trepando «hasta que un punto brilla: / es una casa» la rotundidad de las observaciones la sencillez de lo categórico es así y no más interiorización del hombre tal como le ocurría a Antoine de Saint-Exupéry al descubrir desde el avión las luces de la tierra una casa era una casa habitada la luz y el brillo acaso la lumbre ordenadora del vivir de una familia la vida este silencio con escalofríos en los huesos anda la palabra soñadora

acaso la confusa soledad de «donde nace la lluvia» en letreros y anuncios poemáticos de *Memorial de Isla Negra* los pensamientos coexistentes y simultáneos:

Estoy vivo de nuevo.
.....
.....
se decidió mi pacto
con la tierra.

Geografía de la tranquilidad casariega la tempestad del recuerdo fiebre de orillas escarpadas y arena negra los quehaceres del poeta lo único que mata a la muerte es la vida nos dijo Neruda una casa anotaciones del tiempo allí donde se erguía la sensibilidad desde niño una casa la morada de familia Isla Negra el litoral la ribera arenosa Isla de las Cosas Perdidas se decía una canción callada arenas doradas de Isla Negra que «están hechas como pequeñísimos peñascos, como si procedieran de un planeta demolido, que ardió lejos, allí arriba, remoto y amarillo» explícalo así el poeta nos quedamos en su morada las vigas con nombres de amigos desaparecidos la vida y la fulguración no hay nada barroco en su poesía todo es presencia todo es titánico amor de los días tras los días una casa lejana y aislada Isla Negra de muchos ensueños y peripecias una casa al sur de Valparaíso lo geográfico y lo humano apenas a cuarenta kilómetros hacia el sur de Valparaíso Neruda en sus pasos de amorosa existencia el mar y la esperanza todo es unidad todo es acción de la palabra y del pueblo la hora del caminar en las estancias de la tierra una residencia y una estancia la casa la Isla Negra: «Aquí quiero vivir: junto al vaivén de la ola que cava su tumba infinita... necesito el mar porque me enseña... Canta y golpea el mar, no está de acuerdo. No lo amarren. No lo encierren. Aún está naciendo...» así es el yunque de la poesía la verdad estricta la riqueza sanguínea y emocional de la palabra un poeta que sabe lo que dice Pablo Neruda en su casa el hombre pacto con la vida y con la tierra ardiendo anda la esperanza y años antes nació la ilusión años del poema «Yo soy» a lo largo de las escalinatas de hermoso mármol del *Canto general* es una casa otra casa allí donde trepidaban las puertas y entraba el padre allí donde había hombres de sudor y sin dinero allí donde el testimonio de las caras y de la desesperación era acaso tan sólo «la garra mineral de la pobreza» necesitábamos saberlo ya queda dicho ya se recuerda la poesía acuciadora y necesaria nos basta saberlo no lo olvidamos su casa panorama de exactitudes la geografía de las dificultades el poeta habla y lo precisa está vivo se incorpora a los años de vivir y luchar y soñar:

Mi casa, las paredes cuya madera fresca,
recién cortada huele aún: destartalada
casa de la frontera, que crujía
a cada paso, y silbaba con el viento de guerra
del tiempo austral, haciéndose elemento
de tempestad, ave desconocida
bajo cuyas helas plumas creció mi canto.

2.—PUEDO ESCRIBIR LOS VERSOS MAS TRISTES ESTA NOCHE...

En momentos crueles cuando la leña no arde pacíficamente y la muerte se cuela por las rendijas esta noche todas las noches la poesía suele ser triste no hay vocación poética de la risa todo se volvería escuetamente sorna y mera burla qué carajo diría el otro nosotros nos quedamos con la severa perfección de lo nerudiano una estructura malherida la noche la muerte todo cuanto se consume en el conocimiento que no dialoga que es soledad lamentable resulta la tristeza peor es la enfermedad peor es la muerte merecen más dignidad las heridas del pecho al amor de la lumbre se sueña pero la fatiga impide soñar y sólo entrega sueño de cansancio terquedad de la metáfora no hay barroquismo urge mostrarse desnudo la desnudez de la primera y última sensación la tersura de la palabra la arquitectura del poema su recorrido estremecimiento desde los mismísimos cimientos ay ese morir despiadado ya murió el poeta el piano cerró su teclado un réquiem de llamas la poesía en áspera aventura ahora puede escribir el poeta sus versos más tristes hubo sangre derramada ya lo vio todo el poeta se cargaron de tristeza sus recuerdos no puede haber escapatoria lo plasma acertadamente en *Crespusculario:*

Y la muerte del mundo cae sobre mi vida

desasosiego con la angustia como única desesmbocadura así transita la poesía nerudiana anhelosamente afanosamente humanamente y es que sabe evocar ausencias y añoranzas como también dice en otro verso «Amo lo que no tengo» intensidad a rajatabla y la mujer es otra esperanza otra supervivencia deseada:

Si muero sobrevíveme con tanta fuerza pura
que despiertes la furia del pálido y del frío,
de sur a sur levanta tus ojos indelebles,
de sol a sol que suene tu boca de guitarra...

primera cuarteta del soneto número noventa y cuatro de *Cien sonetos de amor* de nuevo la armonía y la indisociable unicidad nerudiana amor y vida amor y muerte venid a verlo debéis mirar y no cerrar los

ojos la muerte la insostenible tristeza por qué tanta realidad dura por qué tanta trampa para la libertad el poeta se sobrepasa la muerte unifica a los hombres la desnudez de quien muere es exigente respeto ya murió el poeta ya murió Pablo Neruda y es que lo mataron septiembre negro septiembre de dolor el poeta que de todos se acordaba una temática muy suya el amor y la ausencia es lo que expone en «todos han muerto» y eco es de tierra americana es textos del *Canto general:*

> *Hermanos de agua y piojo, de planeta carnívoro:*
> *visteis, al fin, el árbol del mástil agachado*
> *por la tormenta? Visteis la piedra machacada*
> *bajo la loca nieve brusca de la ráfaga?*
> *Al fin, ya tenéis vuestro paraíso perdido,*
> *al fin, tenéis vuestra guarnición maldiciente,*
> *al fin, vuestros fantasmas atravesados del aire*
> *besan sobre la arena la huella de la foca.*
> *Al fin, a vuestros dedos sin sortija*
> *llega el pequeño sol del páramo, el día muerto,*
> *temblando, en su hospital de olas y piedras.*

esta noche qué noche septiembre una voz mutilada y lágrimas de rabia el porvenir el presente la impotencia los lectores se sumen en la tristeza esta noche todas las noches la poesía perdió el aliento la muerte el abismo el barranco fraternalmente y siempre «hermanos de agua y piojo» la vida sin pausas el acercamiento a lo inevitable la hermosísima unidad popular poemas en el corazón enarbolados textos del pueblo la muerte que ronda la muerte que apaga quién dijo lo contrario el poeta lo supo lo predijo el amor era su panacea su cántico esperanzado y de sol a sol brillaba el día vivo ahora es ya hombre muerto día en la muerte palabra que es riada en la temporalidad o tal vez recuento de historia la poesía la muerte mientras «emerge tu recuerdo de la noche en que estoy» es la mujer amada la mujer apetecida la vida soñada la sangre que en torno al mundo solidario da vueltas la mujer tú «en lo solitario de esta hora de muertes» pese al gesto admirable de querer afrontamiento de uñas y de nubes el amor me defiende el amor nos protege el poeta tenía confianza no hubo exceso de palabrería la sencillez pero hubo riqueza era su manantial más hondo su agua más fresca el amor frente a la muerte el amor encarándose con la muerte el amor campesino y miguelhernandiano hijos de la tierra hijos de la esperanza todo es vivir ay la mujer que es todo y emblema del acendrado amor por eso sueña la poesía y al igual que en los últimos versos citados el poeta arden de emoción en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* me lo recalcó mi hija la hermosura de las estrofas claras y desperdigadas un amor de hondura

de entrañas el amor de lo absoluto cara a cara ante lo odioso y odio es morir la muerte por eso amar es símbolo siempre lo fue en Pablo Neruda siempre refulge su voz y ahora las ágatas que en las manos saltan mucha luz mucho fuego muchos resplandores desde la barranquera humana uniéndose los cuerpos el amor y no la muerte Pablo Neruda canta Pablo Neruda establece realidades de las de a puño la vida apetecida:

Mi cuerpo de labriego salvaje te socava
y hace saltar el hijo del fondo de la tierra

testamento y así acudo una y otra vez a la fuente no hiela ahora el sol es muy fuerte los osarios blanquean en la meseta y en las cúspides del bosque el poeta socava la poesía va arando siglos un telar que teje las significaciones de nuestra esperanza un «ronco telar interrumpido» es la poesía ahora desde la vida a la muerte hay que acudir siempre al *Canto general* ahí recojo una voz sedienta y hambrienta el tiempo de historia que fue tiempo de Neruda y que sigue siendo de todos no hay cicatrices aún la amanecida acaso sonría la muerte parece vencer yo soy el poeta yo os hablo yo Neruda:

Quiero estar en la muerte con los pobres
que no tuvieron tiempo de estudiarla,
mientras los apaleaban los que tienen
el cielo dividido y arreglado.

Tengo lista mi muerte, como un traje
que me espera, del color que amo,
de la extensión que busqué inútilmente,
de la profundidad que necesito.

Acción de la poesía gesta heróica de la poesía imágenes y armas desde el amor más limpio los hombres sin pudor y que matan canción de gesta ya tienes la paz ahora es silencio la paz que te destinaron y «Desde arriba / las grandes aves negras / inmóviles, aguardan», los años los siglos los árboles nada de coronas y sólo banderas al aire banderas que alzan los rostros del pueblo y la semilla la vida la esperanza «que sembraré en la tierra mía, lejos».

3.—«LARGO PETALO DE MAR Y VINO Y NIEVE»

Maravilla de lo conciso y del retrato estupendo enfoque sin concesiones a remilgados juegos la poesía nerudiana con su tierra con su patria a lo largo del espinazo andino y allí el mar y la nieve y asimismo zonas vinícolas recuerdos de otros paisajes Chile un pétalo alargado de rosa la placidez y la dicha ese gozar del país tan hermoso

es tan humano es que parece mentira que se quebrase quién lo quiso no fue el poeta no lo podía querer su poesía Chile de belleza y de esfuerzos Chile popular y callejero y minero y campesino lo mismo en los valles que en las cimas canosas por la nieve Chile del poeta otro testimonio otro testamento y así el reconocido canto la herencia poeta-testigo una voz sin miedo una voz decidida y siempre lista cantar es observar y denunciar es colaborar en dialéctica cotidiana la poesía Neruda la ilusión y los cepos traicioneros quién impide el canto quien endereza el hierro torcido Neruda-Quijote canto enderezador de entuertos una ambición y así fue alzándose la significabilidad es rotunda lección de claridades nieve y mar y vino la patria la lucha la esperanza trabajar de hombres hermoso y alargado pétalo la rosa el regadío los ojos que contemplan la belleza:

Pero saldrás al aire, a la alegría
saldrás del duelo de estas agonías,
y de esta sumergida primavera,
libre en la dignidad de tu derecho,
y cantará en la luz, y a pleno pecho,
tu dulce voz, ¡oh, Patria prisionera!

A pleno día a pleno pecho a plena noche a plena sangre la libertad el poeta su aspiración la simultaneidad de anhelos la solidaria raigambre la raíz el tejer la trama y la urdimbre un pueblo un tejido un telar es esfuerzo es la dignidad el derecho asimismo la primavera renace y se incorpora a la historia hubo penas y dolores apartemos la agonía soñemos con la vida soñemos es el pueblo oh Patria hermosa y andina y marina Patria chilena y nerudiana la intensificación del amor oh «América, no invoco tu nombre en vano» no puede ser de otro modo tu nombre es aliento me acucia a mí la poesía es tesoro común comamos bebamos este es mi mensaje esta es mi esperanza bebamos compartir el pan es ilusión popular la fiesta tras el dolor el azul primaveral y vino en los labios país andino y el mar acariciador o golpeador «canto general de Chile» y la poesía es así para Neruda «empapado en esperma de tu especie amamantado en sangre de tu herencia» con Chile en perspectiva cerca y lejos cara-cruz siempre la medalla la irrepetible medalla único ejemplar y poesía-ejemplo Neruda la emoción la cascada el vendabal poético qué palabra tan honda tan justiciera oh belleza oh canto oh mármol oh paisaje oh patria.

Escribo para una tierra recién secada, recién
fresca de flores, de polen, de argamasa,
escribo para unos cráteres cuyas cúpulas de tiza
repiten su redondo vacío junto a la nieve pura...

Y sigue la canción se persigue al poeta y se prosigue la aventura oh creatividad lúcida y responsable alto designio palabrero Neruda en su himno y regreso a la patria canto de todos canto general de mil novecientos treinta y nueve substancia sin sendas semánticas y extraviadas voces claridad honda:.

Patria, mi patria, vuelvo hacia ti la sangre...
Patria mi patria
toda rodeada de agua combatiente
y nieve combatida,
en ti se junta el águila al azufre,
y en tu antártica mano de armiño y de zafiro
una gota de pura luz humana
brilla encendiendo el enemigo cielo.

La estampa la evocación nerudiana un caminar lento pero nunca perezoso el pueblo las heridas y acaso los trallazos del látigo inmerecido destino el pueblo su esperanza una patria acogida y acogedora águila y azufre junto al zafiro y al armiño colorido en la paleta nerudiana impresionismo mejor pensar en Renoir pero Pablo Neruda es pintor asimismo paleta poética versos sin dicotomía versos en la continuidad inspirada oh inspiración ese intenso misterio inundaciones y alfarería popular la patria y allí «los pobres viven abajo esperando que el río / se levante en la noche y se los lleve al mar» río abajo noche abajo terremoto también catástrofe esas mutaciones geológicas y es geografía eterna siglo arriba vida arriba Chile en cara-cruz igual que la poesía nerudiana la alfarería el trabajo riente:

Torpe paloma, alcancía de greda,
en tu lomo de luto un signo, apenas
algo que te descifra. Pueblo mío,
cómo con tus dolores a la espalda,
apaleado y rendido, cómo fuiste
acumulando ciencia deshojada?

Alas y aleteante vuelo todo es paloma todo se vuelve volar el deslumbrante canto de ensueños oh fulguración oh rayo oh relámpago oh tempestad oh dureza del dictador González Vidella la espalda apaleada el látigo la ceniza las cuatro estaciones Chile siempre y en Chercanes se canta Neruda su voz:

Me gustaría que no desconfiárais: es verano,
el agua me regó y levantó un deseo
como una rama, un canto mío me sostiene
como un tronco arrugado, con ciertas cicatrices.
Minúsculos amados, venid a mi cabeza.

Anidad en mis hombros en los que pasea
el fulgor de un lagarto, en mis pensamientos
sobre los que han caído tantas hojas,
oh círculos pequeños de la dulzura, granos
de alado cereal, huevecillo emplumado,
formas purísimas en que el ojo
certero dirige vuelo y vida,
aquí, anidad en mi oreja, desconfiados
y diminutos: ayudadme:
quiero ser más pájaro cada día.

Lo maravilloso y lo maravillado tiempos humanos tiempos chilenos «venid a mi cabeza» acudid a mis sienes ramajes y nubes pájaros convivencia antología no hay cansancio hay alas abiertas el vuelo la vida la patria el pueblo y esa bandera de colores extraordinarios la poesía vivísima de querer «ser más pájaro cada día» ejemplar conducta afán de poeta ansia merecida y encauzadora que venga Dios y lo vea es trabajo de sol a sol esmeradamente poesía en su triunfo palabra en su victoria oh prestigio de crear y otro poema «Las voces de Chile» siempre evocar persistir asimismo Neruda uno:

Antes la voz de Chile fue metálica
voz de la libertad, de viento y plata...

Tierra y recuerdo «recuerdo en el mar» estrofas candorosas y candentes poesía con vibraciones que la rasguean como cuerdas de guitarra poesía clavada en el viento y así desperdigada sembrada poesía de recuerdos:

Chileno, has ido al mar en este tiempo?
Anda en mi nombre, moja tus manos y levántalas
y yo desde otras tierras adoraré esas gotas
que caen desde el agua infinita en tu rostro.

Ser pájaro volar soñar el país el pueblo otros paisajes la nostalgia ese mar y ese vino y esa nieve oh Chile de pétalos largos andar errante del poeta se lo imponen le obligan a andar caminero errante canto general canto de uno para todos coexistencia cerca o lejos es igual la poesía es prisma se ven sus destellos es faro oh patria «Yo quiero mi país para los míos» todos unidos unidad popular poesía de libertad y esperanza poesía intensificada tú y yo pueblo somos oh país oh Chile las alas de la victoria cógelas:

Este tiempo, esta copa, esta tierra son tuyos.
conquístalos y escucha cómo nace la aurora.

Ya amanece la amanecida es hermosa «feliz año para mi patria en tinieblas» el poeta su andar caminero otras tierras otros hombres

otros idiomas Chile que refulge «vamos juntos» el tiempo recibe coronas de trigo la gran alegría los frutos de la historia los frutos de la esperanza patria renacida. Isla Negra litoral nieve y vino y mar ser pájaro cantar y volar alas de victoria «Los campesinos y los pescadores de mi país olvidaron hace tiempo los nombres de las pequeñas plantas, de las pequeñas flores que no tienen nombre. Poco a poco lo fueron olvidando y lentamente las flores perdieron su orgullo. Se quedaron enredadas y oscuras, como las piedras que los ríos arrastran desde la nieve andina hasta los desconocidos litorales. Campesinos y pescadores, mineros y contrabandistas, estuvieron dedicados a su propia pobreza, a la continua muerte y resurrección de sus deberes y derrotas. Es difícil ser héroes de territorios aún no descubiertos: la verdad es que en ellos, en su pobreza, no resplandece sino la sangre anónima y florecen las flores cuyo nombre nadie conoce» así es la prosa nerudiana qué alcance qué densidad vocabulario de intimidades esparcidas la interioridad que se va sembrando voz nutrida en soledad la espiga del sol y la espiga del oleaje Isla Negra poesía en prosa de *Una casa en la arena* y así son las gemas aunque sean «Piedras, peñas, peñascos... Tal vez fueron segmentos del estallido. O estalagmitas alguna vez sumergidas o fragmentos hostiles de la luna llena o cuarzo que cambió de destino o estatuas que el tiempo y el viento trizaron y sobaron o mascarones de navíos inmóviles o muertos gigantes que se transmutaron o tortugas de oro o estrellas encarceladas o marejadas espesas como lava que de pronto se quedaron quietas o sueños de la tierra anterior o verrugas de otro planeta o centellas de granito que se detuvieron o pan para antepasados furiosos o huesos oxidados de otra tierra o enemigos del mar en sus bastiones o simplemente piedra, rugosa, centelleante, gris, pura y pesada para que construyas con fierro y madera una casa en la arena» escalofriante descripción oh maravilla poética oh Neruda te saludo es mi homenaje sincero escúchese ese movimiento de la palabra parece el latir del hombre el latir de la tierra alientos de poeta que escribe igual que respira escúchese esa cadencia ese ritmo esa dinámica que se acelera o acompasa según las fases fonéticas oh maravilloso universo nerudiano pueblo y cúspide Chile de alargados pétalos prosa de alargadas respiraciones el poeta la poesía de anchos pulmones andinos poeta sin coraza la palabra nerudiana que es convicción y más que riqueza.

4.—ESPAÑA, A CUYA PUERTA / TOQUE PARA QUE ABRIERAN...

Temática nerudiana persistente y ahondada temática definitiva España nerudiana otros años otras luchas otras esperanzas la puerta que se abría al poeta mudándose la historia metamorfosis del lenguaje asumido hoja por hoja árbol por árbol «El fuego cruel» y así fue Pablo Neruda poesía cumplida «Y allí llegué para cumplir mi canto» tiempo de historia tiempo de hombres empujándose la verja se entraba se penetraba en España ábrete y asimismo ecos vallejianos que no se aparten recuerdos «aparta de mí este cáliz» ecos y dolor resonancia española en umbrales estrictamente contemporáneos nuestro tiempo nuestra historia Pablo Neruda en su simbólica acendrada oportuna jardín y ventanales tierra ocre esponja para la sangre España en las venas «España en el corazón» acudid todos venid a ver la sangre el paisaje la ilusión Neruda en España la memoria rugosa y nunca acicalada la memoria malherida las palabras con noticias auténticas una poesía testimonial y eficaz el recuerdo granítico la poesía nerudiana que se incorpora a la historia exactitud ternura algo más que apariencia es lo hondísimo el hondón o la grieta por donde se coló la sangre de España venid no olvidéis es mi canción desesperada España:

Yo vivía en un barrio
de Madrid, con campanas,
con relojes, con árboles.
Desde allí se veía
el rostro seco de Castilla
como un océano de cuero.

La mirada la solidaria mirada y el pecho ennoblecido España aquella casa de las flores y en guerra muy destrozada aquella casa y aquellas tertulias poesía de España allí Federico allí Rafael allí los poetas «El firme amor, España, me diste con tus dones» incendio el verano incendiado estío los hombres y las armas España incendiada y de mar a mar movida por iras España «la amargura resbaló por tu rostro» era tiempo de raíces descuajadas San Camilo España años desde la primavera de mil novecientos treinta y cuatro al incendio general de España en mil novecientos treinta y seis Pablo Neruda su voz:

A mi patria llegué con otros ojos
que la guerra me puso
debajo de los míos.

Otros recuerdos otras miradas la hoguera insaciable la hoguera sedienta poesía para España y para los españoles poesía nerudiana

en sus campanas a voleo Pablo Neruda de integridad no es mudo no es ciego no es sordo y así fue surgiendo su canto español no mudo no sordo no ciego un canto impregnado de vida un canto dolido y esperanzado las alas del pájaro las alas del pueblo una poesía de canto español popular y esperanzado ay amistades de España la poesía de trigo y agua «no en vano el estandarte de Castilla / tiene el color del viento comunero» poesía de comunidades poesía de amistades desfilan en estrofas muy emocionadas los poetas así Federico así Miguel de Orihuela y es sinceridad emocionante repítase no hay pleonasmo hay hondura se da fe con:

Algo del resplandor que recogí en España

La poesía recogió heridas y semillas el tiempo no se vence el tiempo no se acalla no hay poesía enmudecida Neruda con pasión de entonces de siempre:

Venid a ver la sangre por las calles,
venid a ver
la sangre por las calles,
venid a ver la sangre
por las calles.

Temática que roe y corroe nada de falsa literatura poesía auténtica en sus aleteadoras estrofas la sangre y el volcán de la creatividad más hiriente Neruda erguido y siempre con su materna España canto español lección perdurable «amo tu duro suelo, tu pan pobre» poesía de amor canto amoroso asimismo «Ya he cantado y contado / lo que con manos llenas me dio España / y lo que me robó con agonía» estrofas nerudianas en epicentro de años vivísimos y graníticos imborrable poesía Neruda que cuenta y canta poeta y narrador poesía así narrativa apegada a la historia poemas españoles riada planetaria fogata invasora recapitulación cósmica España y Chile y el mundo entero poesía nerudiana abarcadora poesía precisa poesía elemental poesía escudriñadora Neruda al acecho de cuanto es humano nada se le escapa todo le urge y le interesa humanismo revolucionario España en los labios España en los versos España en el corazón amistades y así Vicente en su calle Welintonia 3 y España ay:

España, España, corazón violeta,
me has faltado del pecho, tú me faltas
no como falta el sol en la cintura
sino como la sal en la garganta,
como el pan en los dientes...

Esencialidad de poesía esencialidad temática Pablo Neruda recordador en su recuento narrativo emoción siempre «Vuelve, España»

poesía de gesta vida saqueada lenguaje ardiente del «crespusculario» versos para recordar amistades que en el pozo memorístico sirven de levadura y de siembra fértil Miguel:

Joven eterno, vives, comunero de antaño,
inundado por gérmenes de trigo y primavera,
arrugado y oscuro como el metal innato...

Esencialidad para laureles del pueblo la poesía en armas la poesía enardecida siempre así en hora de España vivida y recordada hora presente y nunca ausente la poesía pegada al sentir de los días pegada sin oxidarse la poesía intacta en su lozanía y así vuelta a empezar canto español eso de «¿Te acuerdas, Rafael? / Federico, ¿te acuerdas?» amistades de feracidad para paisajística poética un mapa con ríos que riegan y desparraman fe y esperanza ecos para recuerdos miguelhernandianos en un intento de aproximación definidora que nadie lo olvide Neruda y Miguel unidos la misma ansia el mismo enfoque:

Su poesía
es maíz agrupado
en un racimo de oro.

Se forjo el camino Neruda para alumbrar caminos en *Las uvas y el viento* el homenaje de la memoria temática para «El pastor perdido» poesía recordadora:

Miguel de España, estrella
de tierras abrasadas...

5.—EL HOMBRE, ¿DONDE ESTUVO?

Piedra en la piedra, el hombre, dónde estuvo?
Aire en el aire, el hombre, dónde estuvo?
Tiempo en el tiempo, el hombre, dónde estuvo?

Esculpir con cincel de siglos canto nerudiano voces de geología esos fragmentos de «Alturas de Macchu-Picchu» esa ola de montañas cumbre nevada como nave ya sumergida poesía que a martillazos va deletreando circunstancias históricas un pueblo tierras americanas y andinas «los días de la luz deshilachada» los días del poema una luz arañada una luz imperativa el poeta en su deber el poema fértil «Deber del poeta» lo que hay que decir proclamar todo:

y Así, por mí, la libertad y el mar
responderán al corazón oscuro.

Levántase la neblina ya escampó la lluvia no es ingrato el llover escampa ahora la cosecha se anuncia hermosa la poesía es para todos transmitir comunicar estremecerse con idéntica esperanza aunque diferenciada en el tiempo desnudez que encabeza lo nerudiano una perfecta cristalización la trilogía motivadora suya ese escarbar en el lenguaje de los hombres y de los pueblos una dirección responsabilizada y solidaria la simultaneidad y la convivencia esencialidad siempre la esencialidad de Neruda su poesía en trilogía artística y humanista y política una poesía a la altura del pecho a la altura de la historia asumida y nunca ignorada la neblina las cuatro estaciones la naturaleza en su teatro vencedor la belleza el arte los problemas del vivir y del soñar Pablo Neruda que aúna y funde esperanzas en unicidad de los días su *Geografía infructuosa* con versos unitivos escúchense van muy hondo:

Basta una herida para derribarte
con una sola letra
te mata el alfabeto de la muerte
un solo pétalo del gran dolor humano
cae en tu orina y crees
que el mundo se desangra.

Rotunda situación especial disponibilidad de lo sensible el caminar lento y angustiado de la soledad siempre la sensibilidad a cuestas cara-cruz cara y cruz qué tiempos se avecinan Pablo Neruda se murió ya te fuiste nos queda tu voz nos quedamos con tu voz úrgenos tu poesía vámonos con ella recitemos los versos del amor comunicabilidad del canto general resonancia en cara-cruz la estampa de las declaraciones nerudianas medítense hay meollo hay claridad: «La poesía ha sido mi vida. Escribir ha sido para mí como respirar. Y no puedo vivir sin respirar, sin escribir» así tajantemente que despierte el leñador que despierte la inspiración que despierte la razón «mi misión humana no era otra cosa sino agregarme a la extensa fuerza del pueblo organizado» así cundía el esfuerzo así se forjaba la esperanza hubo vendavales ya murió Pablo Neruda «de tristeza y de dolor» acaso tal como le sucedió con lluvia abrileña al cholo César Vallejo de qué se muere tal vez matan a los poetas y se mueren matados poesía sin mordaza poesía ennoblecida poesía de claridades más temática más ardor más esperanza de nuevo se empieza hay que reconstruir las ruinas hay que crear esperanzas «porque creo que mis deberes de poeta no sólo me indicaban la fraternidad con la rosa y la simetría, con el exaltado amor y con la nostalgia infinita, sino también con las ásperas tareas humanas que incorporé a mi poesía» el hombre la tarea y siempre arañazos la tarea áspera y difícil enfocar con

luces al camino Rimbaud le mostró senderos y Neruda escuchó lo de cambiar la vida lo de cambiar al hombre ganar y luchar el poeta la geografía y la historia la esencialidad nerudiana siempre en vilo: «Sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres. Así, la poesía no habrá cantado en vano» hubiese sido imposible que no cantase la poesía nerudiana en el corazón de los pueblos es su tarea áspera y difícil una tarea conquistar la espléndida ciudad del amor y de la fraternidad una poesía iluminada por la raíz honda de trilogía arte y humanismo y lucha las tareas ásperas las aventuras de vivir y soñar la poesía siempre en su sitio poesía de vigencia.

JACINTO-LUIS GUEREÑA

37, avenue Marcel Castié
TOULON (Var-Côte d'Azur)
France